


# Adopción

## Parte I

 Bueno, es siempre, como he dicho antes: “Yo me alegré con los que me decían: ‘A la casa de Jehová iremos’”. Yo creo que David hizo esa afirmación en una ocasión: “A la casa de Jehová iremos”. Yo no sé de un mejor lugar en donde estar, ¿y Uds.?, que en la casa del Señor.

<sup>2</sup> Ahora, esta noche estamos. . .tenemos aquí algunos amigos que son de Georgia. Ellos probablemente se van a ir allá en carro después—después de comer esta noche. Y entonces nosotros. . .Algunos de ellos de muy lejos, yo espero que Uds. se queden. Y las habitaciones que tenemos están abiertas para Uds.

<sup>3</sup> Y entonces el miércoles en la noche continuaremos, en el estudio, y luego, si el Señor quiere, el próximo domingo otra vez.

<sup>4</sup> Y luego en Chatauqua empieza el seis. Así que todos los que tienen sus vacaciones planeadas, estamos esperando un gran tiempo maravilloso en Chatauqua. Allí es donde siempre tenemos un tiempo tan maravilloso. No son grandes multitudes, algunas veces tenemos. . .Cabén como. . .Yo supongo que uno pudiera poner diez mil en él, fácil. Pero normalmente, yo creo que el año pasado tuvimos alrededor de siete mil, algo así. El lugar estuvo muy lleno, pero hay mucho lugar para pararse. Y los asientos que ellos pudieran poner hasta afuera. Y así que estamos esperando eso.

<sup>5</sup> Y estamos contentos de ver que están muchos de nuestros hermanos ministros. Yo—yo nunca puedo acordarme de su nombre aquí, el misionero, el Hermano Humes y la Hermana Humes, es Ud. la que está sentada aquí, y los pequeñitos, estamos contentos de tenerlos, un misionero. Y otros, el Hermano Pat, el Hermano Daulton, y, oh, son tantos, el Hermano Beeler. Y vi al Hermano Collins hace unos momentos. Y, oh, sería un poco difícil mencionarlos a todos. Pero estamos muy contentos de tenerlos en la casa del Señor esta noche. Este gran precioso Hermano Neville sentado aquí detrás de mí para orar conmigo mientras vamos a enseñar la Palabra. Charlie, estoy contento de verlo a Ud. y a la Hermana Nellie aquí esta noche, a los pequeñitos. Este es. . .y enseñar de la Biblia usualmente es muy. . .Sí, Hermano Welch, yo sólo. . .estaba buscándolo, yo ahora lo veo sentado allá atrás.

<sup>6</sup> Enseñar de la Biblia usualmente es un poco delicado, un poco, Uds. saben, es más o menos como caminar en hielo delgado, lo llamamos. Pero sólo sentimos que quizás, al llegar a este punto y a este tiempo, pudiera ser bueno en cierta manera traer a la—la iglesia a lo que pienso, a un—un completo entendimiento,

posicionalmente, de lo que somos en Cristo Jesús. Y algunas veces creo que la predicación es una cosa maravillosa, pero algunas veces creo, Hermano Beeler, que la enseñanza va más allá de eso, como que es. . . especialmente para la iglesia. Ahora, la predicación por lo general atrapa al pecador, lo trae bajo condenación por la Palabra. Pero la enseñanza coloca al hombre posicionalmente en lo que él es. Y nosotros nunca podemos correctamente tener fe hasta que sepamos posicionalmente lo que somos.

<sup>7</sup> Ahora, si los Estados Unidos, de esta hermosa tierra aquí, me enviara a Rusia, como embajador de esta nación, a Rusia, entonces si ellos me han enviado oficialmente a Rusia, todo el poder que tiene los Estados Unidos me respalda. Mi palabra es exactamente la misma como la de los Estados Unidos, si yo hubiera sido reconocido como un embajador.

<sup>8</sup> Y entonces si Dios nos ha enviado para ser Sus embajadores, todo el poder que está en el Cielo, todo lo que Dios es, todos Sus Angeles y todo Su poder respaldan nuestras palabras si somos mensajeros correctamente ordenados, enviados a la gente. Dios tiene que honrar la Palabra, porque El ha escrito tan solemnemente, que: “Todo lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo. Todo lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en el Cielo. Y a ti te doy las llaves del Reino”. ¡Oh, tan grandes promesas le ha dado El a la iglesia!

<sup>9</sup> Y yo estoy, después del otro día, si muchos de Uds., supongo, están aquí esta mañana para oír mientras trato, en mi humilde y sencilla manera, de explicar la—la visión que yo vi del Cielo.

<sup>10</sup> Yo de ninguna manera trataría de dudar alguna vez algo que alguien me haya dicho que Dios les dijo. Yo lo creería aun si yo no lo viera en la Escritura, yo aún querría creer la palabra de ese hermano. Yo—yo pudiera quedarme de acuerdo con la Biblia, pero aun así yo creería que quizás el hermano sólo lo malentendió en alguna forma, que él quizás lo pudiera haber confundido un poquito. Y todavía creería que él—él es mi hermano.

<sup>11</sup> Y si hay alguna cosa que arde dentro de mi corazón, y espero que nunca se vaya en mis años venideros, que nunca me olvide de lo que sucedió el domingo pasado en la mañana, hace una semana. Me ha hecho algo que ha revolucionado mi vida. Yo—yo no temo. Yo—yo no tengo ni un solo temor de la muerte. La muerte no tiene temor en lo absoluto. Y no—no lo tiene para Uds. si tan sólo entendieran. Ahora quizás si. . . Uds. tendrían que tener la experiencia para saberlo, porque no hay manera de explicarlo. Uno no puede encontrar palabras, porque no están en el diccionario de Inglés, o en ningún otro diccionario, porque está en una Eternidad; no hay ayer, no hay mañana, todo es en tiempo presente. Y no es: “Me siento muy bien”, y de aquí a una

hora, “no me siento tan bien”, y otra hora, “me siento bien otra vez”. Es tiempo presente todo el tiempo. ¿Ven? Nunca cesa, sólo esa paz gloriosa y algo.

<sup>12</sup> Y no puede haber pecado, no pudiera haber celos, no pudiera haber enfermedad, no—no pudiera haber nada que llegue alguna vez a esa costa Celestial. Y si puedo tener el privilegio de decir esto, lo cual, quizás no lo tengo. Si no, entonces ruego que Dios me perdone. Pero si tengo el privilegio, y fue que Dios permitió que yo fuera arrebatado para ver algo, yo me referiría al primer Cielo. Y además creo, que uno en la Biblia, llamado, creo que era Pablo, que fue arrebatado al tercer Cielo. ¿Y si fue así de glorioso en el primer Cielo, qué reserva ese tercer Cielo? ¡Con razón él no podía hablar de ello por catorce años! El dijo que él no sabía si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo. Con ese gran apóstol, no para compartir su—su—su oficio, o no para tratar de hacernos algo como lo que él fue, pero puedo decir con él, yo no sé si fue en este cuerpo o fuera del cuerpo. Lo único, es que fue tan real como los estoy mirando a Uds.

<sup>13</sup> Y siempre me he preguntado sobre si yo pasara y viera una nubecita flotando, un espíritu, y dijera: “Allí va el hermano y la hermana, esos son Charlie y Nellie. Esos son el Hermano y la Hermana Spencer que van allí”. Eso siempre me desconcertaba. Si mis ojos están en el sepulcro, decayendo, pudriéndose, si mis oídos ya no están aquí para oír, y si toda mi sangre se ha deshecho y la han embalsamado, y está en las aguas o en la tierra, y mis facultades mentales, mis células del cerebro han desaparecido, entonces ¿cómo sería yo algo más que un espíritu flotando alrededor? Y eso me agobiaba. Cómo me gustaría decir: “Hola, Hermano Pat, ¡oh, estoy contento de verlo! ¡Hola, Hermano Neville, cómo me gustaría verlo!” Pero yo pensaba: “Bueno, si no tengo nada con qué ver, una boca con qué hablar, se ha corrompido, es polvo, ¿cómo podría decir: ‘Hola, Hermano Pat’, ‘Hola, Hermano Neville’, o así por el estilo, ‘Hola, Charlie’?”

<sup>14</sup> Pero ahora yo sé que eso está equivocado. Porque está escrito en las Escrituras, lo cual yo digo que no es contrario: “Porque si este tabernáculo terrestre se deshiciere, ya tenemos uno esperando”, otro tabernáculo que tiene ojos, oídos, labios, facultades mentales. “¡Si este tabernáculo terrestre se deshiciere!” Tiene un cuerpo de manera que puedo sentir, puedo hablar.

<sup>15</sup> Y ahora se me viene a la mente, ahorita mismo, que Moisés había estado muerto y en una sepultura sin marcar por ochocientos años, y Eliseo se había ido al Cielo quinientos años antes, pero en el Monte de la Transfiguración a ellos se les encontró hablando con Jesús.

16 Después de que Samuel había estado muerto por lo menos de tres a cinco años, y la bruja de Endor lo llamó y ella se postró sobre su rostro, y ella dijo: “Tú me has engañado, porque tú mismo eres Saúl”. Ella dijo: “¡Porque veo dioses!” Ella era una pagana, ¿ven Uds.? “Veo dioses que suben”.

17 Y Saúl todavía no podía verlo, y él dijo: “¿Cómo es? Descríbemelo”.

Dijo: “El es delgado, y tiene un manto sobre su hombro”.

18 Dijo: “Ese es Samuel, el profeta, tráelo aquí ante mí”. Yo quiero que se fijen que Samuel no había perdido nada de su personalidad. El todavía era un profeta, él le dijo a Saúl exactamente lo que sucedería al día siguiente.

19 Así que, ¿ven Uds.?, la muerte no nos disminuye completamente mientras lloramos y gemimos y lamentamos en la sepultura. Sólo cambia nuestro lugar de morada. Nos lleva de un lugar a . . . ¿Qué es la edad? Si vivo una hora más, yo viviré más que muchas personas de dieciséis años, yo viviré más que muchas personas de cinco años. La edad no es nada. Sólo somos puestos aquí con un propósito, para hacer algo.

20 Bueno, ahora, muchas de estas madrecitas de cara bonita sentadas aquí, algunas de ellas de sesenta o setenta años de edad, dirían: “Bueno, ¿qué he hecho yo, Hermano Branham?” Uds. han criado a sus hijos. Uds. han hecho lo que deberían de hacer.

21 Quizás algún papá anciano sentado aquí, dice: “Bueno, yo aré los campos, yo he hecho *esto*. Yo nunca prediqué”. Pero Ud. hizo exactamente lo que Dios lo envió a hacer. Hay un lugar para Ud.

22 Hablando con un doctor anciano, ayer, uno de mis amigos doctores, compañeros, de ochenta y *tantos* años. Y su cuñada está aquí en la iglesia esta noche, y ella ha estado un poquito preocupada por él. Y yo fui a verlo. Y tan pronto empecé a hablar con él, él se alegró, me contó acerca de un viaje de cacería que había tomado hace muchos años allá en Colorado, la misma región en que yo cazo. ¡Tan brillante y listo! Y yo dije: “Doctor, ¿cuánto tiempo ha estado practicando?”

23 El dijo: “Cuando Ud. era amamantado”. Y muy adentro dije. . . “Y muchas veces”, dijo él, “yo he practicado, llevando mi calesa, yo ponía mis alforjas sobre mi caballo. Yo tomaba el morralito y caminaba”.

24 Y dije: “Sí, a lo largo de las orillas de los riachuelos, a las dos de la mañana, con su linterna, tratando de encontrar una casa donde un niño tenía un dolor de estómago o una madre en dolores de parto”.

Dijo: “Eso es correcto”.

<sup>25</sup> Y dije: “Ud. sabe, doctor, yo creo, al otro lado de esta línea divisoria aquí, entre lo mortal y la inmortalidad, Dios tiene un lugar para buenos doctores que sirvieron así”.

<sup>26</sup> Grandes lágrimas salieron de sus ojos y comenzó a llorar, él levantó sus manos débiles y dijo: “Hermano, yo espero que así sea”. Por toda la tierra, Dios juzga el alma del hombre, lo que él es.

<sup>27</sup> Entonces yo le di esta Escritura satisfaciente. Muchas veces, abriéndose paso a través de esos campos lodosos de noche, tratando de ayudar a alguien, quizás nunca recibió un centavo por ello, pero está bien. Yo dije: “Jesús dijo en la Escritura: ‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’”. Y eso es verdad.

<sup>28</sup> Y esta noche queremos establecer la iglesia, en estas tres lecciones, si Dios permite, cómo y a qué mirar, qué somos. Vamos a comenzar en el capítulo 1 del Libro de las cartas de Pablo a los Efesios. Y vamos a tomar los primeros tres capítulos en nuestros siguientes tres estudios, tratando de ver un capítulo por noche, si podemos. Esta noche, el miércoles, y el próximo domingo en la mañana. Efesios, el capítulo 1. Ahora mientras estudiamos juntos, me gustaría decir esto, que este Libro de Efesios va perfectamente en paralelo con Josué del Antiguo Testamento. Efesios, el Libro de Efesios.

<sup>29</sup> Ahora, recuerden, si sucediera que nos saliéramos un poquito, de acuerdo a su enseñanza, sólo perdonémos y téngannos paciencia por un rato. Antes de que la abramos, pidámosle a El que nos ayude, mientras inclinamos nuestros rostros.

<sup>30</sup> Señor, estamos abordando Tu santa y sagrada Escritura, la cual es más segura que todos los cielos y la tierra. Porque leemos en esta Palabra, llamada la Biblia, que: “Ambos cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”. Entonces, en esta hora solemne en que vengo a este púlpito esta noche, ante la compra de Tu Sangre, estos preciosos y queridos mortales que están aquí sentados esta noche, asíéndose de toda pequeña esperanza que pueden, para mantenerse firmes para esa Luz que ha de venir. Que sea tan suficiente, esta noche, que cada creyente aquí vea su posición, y todo aquel que todavía no ha venido a este gran compañerismo, que prosiga hacia el Reino, Señor, y toque en la puerta hasta que el Portero abra la puerta. Concédelo, Señor.

<sup>31</sup> Estamos leyendo aquí donde esta Biblia no es de interpretación privada. Dios, no permitas que yo Tu siervo o cualquier otro siervo trate alguna vez de poner su propia interpretación a la Palabra. Sólo permítenos leerla y creerla, de la manera en que está escrita. Y especialmente nosotros los pastores de los rebaños, nosotros los pastores quienes algún día

nos reuniremos más allá en esa gloriosa Tierra con los pequeños rebaños, y nos pararemos en la Presencia del Señor Jesús y veremos a esa generación levantarse, de Pablo, y de Pedro, y de Lucas, y Marcos, y Mateo, y todos ellos, y los veremos ser juzgados allí con sus grupos. Dios, concede que yo pueda poner diez millones de trofeos a Tus pies mientras humildemente llevo arrastrándome y pongo mis manos sobre Tus preciosos pies, y digo: “Señor, ellos son Tuyos”.

<sup>32</sup> Oh Dios, llénanos frescamente con Tu Espíritu, y con Tu amor y Tu bondad. Y que nosotros, como el poeta expresó en el canto hace muchos años: “Querido Cordero moribundo, Tu preciosa Sangre nunca perderá su poder, hasta que toda la iglesia rescatada de Dios sea salva para ya no pecar. Y desde entonces, por fe, yo vi ese torrente que Tu herida fluyente suplió; amor redentivo ha sido mi tema, y será hasta que yo muera. Entonces en un canto más noble y más dulce”, sigue diciendo él, “yo cantaré de Tu poder para salvar; cuando esta pobre lengua ceceante y tartamuda permanezca en silencio en la sepultura”. Entonces la sepultura no le reservará muerte alguna a Tus hijos. Sólo es un lugar de descanso, o un escondedero, donde esta corrupción se vestirá de incorrupción.

<sup>33</sup> Que esta noche veamos esto, Señor, claramente, a medida es dada a nosotros en la Palabra. Danos entendimiento. Y colócanos, Señor, en nuestro puesto del deber, para que podamos servir fielmente hasta que Tú vengas. Pedimos esto en el Nombre de Jesús, y por Su causa. Amén.

<sup>34</sup> Ahora, el Libro de Efesios, como apenas estaba diciendo, yo . . . en mi opinión, es uno de los Libros más grandes del Nuevo Testamento. Nos deja, donde el Calvinismo termina en un extremo, y el Arminianismo termina en el otro extremo, pero el Libro de Efesios lo une y coloca posicionalmente a la Iglesia.

<sup>35</sup> Ahora, yo lo he tipificado con Josué. Si se fijaron, Israel fue traído fuera de Egipto, y hay tres etapas de su jornada. Una etapa, fue salir de Egipto. La siguiente etapa, fue el desierto. Y la siguiente etapa, fue Canaán.

<sup>36</sup> Ahora, Canaán no representa la edad del Milenio. Sólo representa la edad del vencedor, la dispensación de vencer, porque en Canaán ellos mataron y quemaron y tomaron ciudades. Y no habrá muerte en el Milenio.

<sup>37</sup> Pero otra cosa que hace, trae justificación por fe, después de que creyeron en Moisés y dejaron Egipto. Santificación, siguiendo bajo la Columna de Fuego y la expiación del cordero del sacrificio en el desierto. Y luego entrando en una tierra que había sido prometida.

<sup>38</sup> Ahora, ¿qué es la tierra prometida para el creyente del Nuevo Testamento? La promesa es el Espíritu Santo. “Porque acontecerá en los postreros días”, Joel 2:28, “que derramaré Mi

Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Sobre Mis siervos y Mis siervas derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios en el cielo. Y en la tierra, columnas de fuego, y humo, y vapor”. Y Pedro dijo, en el Día de Pentecostés, después de tomar su texto y predicar: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón”, para remitir, para perdonar, para quitar todas las transgresiones pasadas.

<sup>39</sup> Se fijaron Uds. que, Josué, antes de que ellos cruzaran el Jordán, Josué dijo: “Id por en medio del campamento y limpiad vuestros vestidos y santificaos cada uno de vosotros, y que ningún hombre toque a su esposa, porque dentro de tres días veréis la Gloria de Dios”. ¿Ven? Es un—es un proceso de prepararse para heredar la promesa. Ahora, la promesa para Israel, era, que Dios le dio a Abraham la promesa de la tierra, de Palestina, e iba a ser posesión de ellos para siempre. Y ellos debían permanecer siempre en esta tierra.

<sup>40</sup> Ahora, ellos pasaron por tres etapas, viniendo a esta tierra prometida. Ahora observen esto perfectamente tipificado en el Nuevo Testamento.

<sup>41</sup> Ahora esto, como he dicho, difiere con algunos de los pensamientos de Uds. Algunos de Uds. preciosa gente Nazarena, Iglesia de Dios, y demás, no permitan que duela, pero sólo obsérvenlo atentamente y observen los tipos. Observen y vean si todo lugar no cuadra perfectamente.

<sup>42</sup> Había tres etapas de la jornada, y hay tres etapas de esta jornada. Porque, somos justificados por medio de la fe, creyendo en el Señor Jesucristo, dejando la tierra de Egipto, salimos. Y entonces somos santificados por medio de la ofrenda de Su Sangre, lavados de nuestros pecados, y llegamos a ser peregrinos y extranjeros, afirmando que estamos buscando una tierra, una ciudad que viene, o una promesa.

<sup>43</sup> Así lo hizo Israel en el desierto, extranjeros, sin lugar para descansar, viajando noche tras noche, siguiendo la Columna de Fuego, pero finalmente llegaron a la tierra prometida donde ellos se establecieron.

<sup>44</sup> Ahí es a donde llega el creyente. El primero llega a un reconocimiento de que él es un pecador; luego él es separado por las aguas, el lavamiento del agua, por la Sangre, y . . . o el lavamiento del agua por la Palabra, mejor dicho, creyendo en el Señor Jesucristo. Entonces, siendo justificado por fe, él llega a ser participante, y está en paz con Dios, por medio de Cristo, bautizado en el Nombre de Jesucristo, para meterlo en la jornada. ¿Lo captan? ¿En la jornada! Entonces él llega a ser un extranjero y un peregrino. ¿El está en camino a qué? A una promesa que Dios hizo.

<sup>45</sup> Israel todavía no había recibido la promesa, pero ellos iban en su jornada. Y sin levantar. . . Por favor entiendan. Allí es donde Uds., los Nazarenos y Peregrinos de Santidad, y demás, cayeron. Porque, Israel, cuando ellos llegaron al lugar de Cades-Barnea, cuando los espías fueron allá y dijeron: “La tierra es grande”. Pero algunos de ellos regresaron y dijeron: “No podemos tomarla, porque las ciudades están fortificadas, y demás”. Pero Josué y Caleb se pararon, y dijeron: “¡Somos más que capaces de tomarla!” Por causa de sus declaraciones documentadas ya firmadas, ellos creyeron en dos obras de gracia, justificación y santificación, y no se podían mover más adelante. Y escuchen, toda esa generación pereció en el desierto. Pero dos que fueron y entraron a la tierra prometida y trajeron la evidencia que era una tierra buena, “y éramos más que capaces de tomarla, porque era promesa de Dios”. Entonces en vez de que la gente siguiera adelante, recibiendo el Espíritu Santo, hablando en lenguas, recibiendo el poder de Dios, el bautismo del Espíritu Santo, señales, maravillas, milagros, ellos sintieron que derrumbaría su tradición de doctrina. ¿Y qué le sucedió? ¡Pereció en la tierra! Eso es correcto.

<sup>46</sup> Pero los creyentes, el equipo de Caleb y Josué, que iba hacia la promesa, ellos siguieron su camino entrando a la tierra, y tomaron la tierra, y se establecieron en la tierra, como una posesión. Y nunca nos detenemos en justificación, santificación. Sigamos adelante al bautismo del Espíritu Santo. No nos detengamos en creer en el Señor Jesús, siendo bautizados. No nos detengamos porque El nos limpió de una vida de pecado. Pero ahora seguimos adelante a una posición, a una promesa del bautismo del Espíritu Santo. Porque Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para aquellos que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

<sup>47</sup> Así que, Efeso aquí nos coloca como Josué, en posición. Si se fijan, Josué, después de cruzar la tierra, y tomar la tierra, entonces él repartió la tierra. “Efraín *aquí*, Manasés *aquí*, y éste *aquí*, Gad *aquí*, Benjamín *aquí*”. El repartió la tierra.

<sup>48</sup> ¡Y fíjense! ¡Oh, esto hace arder nuestros corazones! Cada una de esas madres Hebreas, dando a luz a esos niños, ella habló el lugar exacto, en sus dolores de parto, dónde serían ellos posicionados en la tierra prometida. ¡Oh, es un gran estudio! Si tan sólo pudiéramos entrar en ello en detalle, lo cual tomaría horas tras horas. Algún día cuando tengamos lista nuestra iglesia, me gustaría venir y tomar un mes entero o dos, sólo quedarme en ello. Observen cuando ellas, cada una de esas madres, cuando ella clamaba: “Efraín”, cuando ella estaba en el parto, lo colocó en posición a donde sus pies estaban en petróleo. ¡Exactamente cada uno de ellos dondequiera que estaban!



<sup>49</sup> Y Josué, no sabiendo esto, pero por inspiración, guiado por el Espíritu Santo, después de estar dentro de la tierra prometida, le dio a cada hombre su promesa, exactamente lo que el Espíritu Santo prometió allá atrás a través del nacimiento.

<sup>50</sup> ¡Cómo es que Dios ha colocado a algunos en la iglesia, a través de dolores de parto! Oh, algunas veces se ponen tremendos. Cuando una iglesia está gimiendo bajo la persecución del mundo de afuera, creyendo en el Señor Jesús, que la promesa del Espíritu Santo es tan real para nosotros como lo fue para Pentecostés, ¡cómo gimen y claman en sus dolores de parto! Pero cuando nacen, y nacen en posición en el Reino de Dios, entonces el Espíritu Santo ha puesto en la iglesia, algunos apóstoles, algunos profetas, algunos maestros, algunos pastores, algunos evangelistas. Luego El ha dado ahí adentro, el hablar en lenguas, interpretación de lenguas, ciencia, sabiduría, dones de sanidad, toda clase de milagros.

<sup>51</sup> Donde está la iglesia. . . Ahora éste es mi propósito en hacer esto. La iglesia siempre está tratando de tomar el rincón de alguien más. Pero no hagan eso. Uno nunca puede cultivar maíz en el rincón de Efraín, si uno es Manasés. Uds. tienen que tomar su lugar en Cristo, tomarlo posicionalmente. Oh, se pone profundo y rico cuando entramos aquí, cómo Dios pone uno en la iglesia para hablar en lenguas, otro. . . Ahora, se nos ha enseñado muchas veces: "todos tenemos que hablar en lenguas". Eso está errado. "Todos tenemos que hacerlo". No, no tenemos que. No todos ellos hicieron una cosa. Cada uno era. . .

<sup>52</sup> Cada uno, la tierra fue provista y dividida por inspiración. Y, cada uno, yo podría tomar las Escrituras y mostrárselas exactamente, que él los puso en el lugar a donde ellos debían estar, posicionalmente, cómo las dos medias tribus se habían de quedar al otro lado del río, cómo es que sus madres clamaron eso en su nacimiento, y cómo es que debía de ser cada lugar.

<sup>53</sup> Y ahora después de que Uds. están adentro, eso no quiere decir que Uds. están libres de guerra. Uds. todavía tienen que pelear por cada pulgada de terreno en el cual se paran. Así que, ¿ven?, Canaán no representó el gran Cielo, porque hay guerra y problemas y matanzas y combates, y demás. Pero sí representó esto, que debe ser una caminata perfecta.

<sup>54</sup> Allí es donde la iglesia está fallando hoy, en esa caminata. ¿Sabían Uds. que aun su propio comportamiento puede impedir que alguien más sea sanado? Su mal comportamiento, de pecados sin confesar de Uds. creyentes, puede causar que esta iglesia falle amargamente. Y en el Día del Juicio Uds. serán responsables por todo ello. Oh, Uds. dicen: "Ahora, espere un momento, Hermano Branham". Pues, ésa es la Verdad. ¡Piénsenlo!

<sup>55</sup> Josué, después de que él cruzó a la tierra, Dios le dio la promesa que... Sólo piensen, pelear toda una campaña sin perder un hombre, sin ni siquiera recibir un rasguño, sin tener que tener una enfermera, o primeros auxilios o una venda. Amén. Dios dijo: “La tierra es tuya, ve a pelear”. Piensen, en pelear una campaña, y no había Cruz Roja alrededor en lo absoluto, ¡nadie va a salir herido!

<sup>56</sup> Y ellos mataron a los Amorreos y a los Heteos, pero no hubo ningún herido entre ellos hasta que el pecado entró en el campamento. Y cuando Acán tomó ese manto Babilónico y ese lingote de oro, y los escondió debajo de su campamento, luego al día siguiente perdieron dieciséis hombres. Josué dijo: “¡Deténganse! ¡Deténganse! ¡Esperen un momento, algo anda mal! Algo anda mal aquí. Vamos a convocar a siete días de ayuno. Dios nos hizo una promesa: ‘Nada nos dañará’. Nuestros enemigos caerán a nuestros pies. Y algo anda mal aquí. Algo salió mal en alguna parte, porque yaciendo aquí tenemos a dieciséis hombres muertos. Son hermanos Israelitas, y están muertos”.

<sup>57</sup> ¿Por qué murieron, hombres inocentes? Porque un hombre se salió fuera de línea. ¿Ven la razón por qué necesita ser enseñado esto? La iglesia alineándose, alineándose con la Palabra de Dios, alineándose con Dios y alineándose el uno con el otro, caminando perfectamente en rectitud, sobriamente, ante todos los hombres, temiendo a Dios. ¡Porque un hombre se robó un manto, e hizo algo que no debería haber hecho, le quitó la vida a dieciséis hombres! Yo creo que eran dieciséis, quizás más. Creo que eran dieciséis hombres los que murieron.

<sup>58</sup> Josué convocó, dijo: “¡Algo anda mal! Dios hizo la promesa, y algo anda mal”.

<sup>59</sup> Cuando traemos a los enfermos delante de nosotros, y fallan en ser sanados, necesitamos convocar a un ayuno solemne, convocar una asamblea. Algo anda mal en alguna parte. Dios hizo la promesa, Dios tiene que apegarse a esa promesa, y El lo hará.

<sup>60</sup> Y él convocó a un ayuno. Y ellos averiguaron, echaron suertes. Y Acán lo confesó. Y ellos mataron a la familia de Acán y todo, y quemaron sus cenizas, y las dejaron allí como memorial. Y Josué siguió adelante a través de las batallas, tomando todo, sin un rasguño o herida. Allí lo tienen.

<sup>61</sup> Un día él necesitaba, un poco de tiempo, tiempo extra. El sol se estaba poniendo, los hombres no podían pelear muy bien en la noche. Josué, ese gran guerrero, ungido de Dios, colocado en posición dentro de la tierra, como Efesios para la nueva Iglesia, posee, poseyendo, poseyendo la tierra, apoderándose de ella. El necesitaba tiempo, así que él dijo: “¡Sol, detente!” Y no se movió como por doce horas, hasta que él tomó la tierra. ¿Ven?

<sup>62</sup> Ahora el Libro de Efesios nos colocó en posición en Cristo, lo que ellos eran en la Tierra Santa. ¡Nosotros no somos colocados en la Tierra Santa, sino en el Espíritu Santo! Ahora sólo leamos una Palabra, veamos cuán perfecta es la iglesia.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, . . .*

<sup>63</sup> ¡Oh, me gusta eso! Dios lo hizo a él un apóstol. Ningún anciano puso manos sobre él, ningún obispo lo envió a alguna parte, pero Dios lo llamó y lo hizo un apóstol.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos (los santificados), y fieles en Jesucristo que están en Efeso:*

<sup>64</sup> Observen cómo dirige esto. Esto no es para los incrédulos. Esto es para la iglesia. Es dirigido a los llamados fuera, los santificados, y llamados que están en Cristo Jesús.

<sup>65</sup> Ahora, si Uds. quieren saber cómo entramos en Cristo Jesús, si Uds. abren a Primera de Corintios 12, dice: "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo". ¿Cómo? ¿Bautizados por qué? El Espíritu Santo. No por bautismo en agua, Uds. gente de la Iglesia de Cristo, pero por un, E mayúscula-s-p-í-r-i-t-u, por un Espíritu. No por un apretón de manos, por una carta, no por un rociamiento. Pero por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo, nuestra posesión, la tierra que Dios nos ha dado para vivir en ella, el Espíritu Santo. Así como El dio Canaán a los Judíos, El nos ha dado el Espíritu Santo. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo. ¿Lo captan?

<sup>66</sup> Ahora, él les está hablando a los Cananitas espirituales, Israel, el Israel espiritual quien ha poseído la tierra. Oh, ¿no están contentos de que Uds. han salido de los ajos de Egipto? ¿No están contentos de que han salido del desierto? Y, recuerden, ellos tenían que comer maná, alimento de Angeles que procedía del Cielo, hasta que ellos cruzaron a la tierra. Y cuando ellos cruzaron a la tierra, el maná cesó de caer. Entonces estaban completamente maduros, y comieron del fruto de la tierra. Ahora, ahora que Uds. ya no son bebés, ahora que Uds. no están deseando la leche no adulterada del Evangelio, que no tienen que ser mimados, y dárseles palmaditas, y ser persuadidos a venir a la iglesia, ahora que Uds. son Cristianos verdaderos completamente maduros, ahora Uds. están listos para comer alimento sólido. Uds. están listos para entrar en algo, dijo él. Uds. están listos para entender algo que es rico y profundo. Oh, entraremos directamente en ello. Y, oh, ha estado escondido desde la fundación del mundo. El dijo: "Ahora que Uds. han entrado en esto, estoy dirigiendo esto a Uds." No a aquellos que

acaban de salir de Egipto, no a aquellos que aún están en la jornada, pero a aquellos que están en la tierra prometida, que han recibido la promesa.

<sup>67</sup> ¿Cuántos han recibido la promesa del Espíritu Santo? Oh, no están contentos de que ahora están aquí en la tierra, comiendo el fruto, comiendo las cosas sólidas de Dios y tienen un claro entendimiento. Su—su mente espiritual está libre de toda confusión. Uds. saben exactamente quién es El. Uds. saben exactamente qué es El. Uds. saben exactamente a dónde van. Uds. saben exactamente todo al respecto. Uds. saben en Quién han creído y están seguros que El es poderoso para guardar aquello que han depositado en El para aquel día. Oh, ése es, a ése es a quien Pablo le está hablando ahora. Escuchen atentamente. Ahora observen.

*... fieles en Cristo Jesús. . .*

<sup>68</sup> Ahora, que la iglesia repita eso. ¿Cómo entramos en Cristo? ¿Al unirnos a la iglesia? No. ¿Al poner nuestro nombre en un libro? No. ¿Al ser bautizados por inmersión? No. ¿Cómo entramos en Cristo? Por un solo Espíritu Santo fuimos todos bautizados en una promesa, el Cuerpo, y somos participantes de todo lo que es de la tierra. ¡Amén! Oh, a mí—a mí me gusta eso. Si yo no estuviera ronco, yo pudiera gritar. Oh, cuando entro en esta tierra, es mía. Estoy en casa ahora; estoy en Canaán. Yo estoy sujeto a cualquier cosa en que Dios quiera usarme. Yo estoy caminando en tierra santa, un hijo del Rey, vestido y preparado. Yo he salido de Egipto, pasé a través de la tierra prometida, soporté las pruebas, pasé sobre el Jordán a esta bendita promesa. ¿Oh, cómo lo obtuve? Por un solo Espíritu. De la misma manera que Pablo lo obtuvo, obró en mí de la misma manera que obró en él, de la misma manera que obró en Uds. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados. No rociados, una rociadita de El, se siente muy bien; ¡pero sumergidos! Todo hecho para nadar sumergidos en el Espíritu Santo. Esa es la promesa.

<sup>69</sup> Nuestro Efesios, nuestro Josué, el cual es el Espíritu Santo, *Josué* significa “Jesús, Salvador”. Josué significando que el Espíritu Santo lo representa en lo espiritual así como aquello fue en lo natural, que El es nuestro gran Guerrero. El es nuestro gran Líder. Así como Dios estuvo con Josué, asimismo Dios (en el Espíritu Santo), nos está moviendo. Y cuando el pecado entra en el campamento, el Espíritu Santo demanda un alto: “¿Qué está mal aquí en esta iglesia? Algo anda mal”. Oh, ¿no pueden ver cómo tenemos demasiados hijos de Cis ahora? Demasiados Saúles saliendo de seminarios y escuelas teológicas y saliendo fuera y enseñando estas cosas perversas, como dice la Biblia que harían, por lo visto, no teniendo la Fe, separándose de Uds., no

teniendo compañerismo con Uds., y demás, teniendo apariencia de piedad y negando la Eficacia de ella; a éstos evita. Ellos no saben de dónde vienen, ellos no pueden dar alguna razón.

<sup>70</sup> Digo esto del Hermano Booth Clibborn, un amigo mío, si hay algo en el mundo que es il-. . . ilegítimo que no fue creado por Dios, cualquier cosa en el mundo, es un mulo. Un mulo es lo más bajo de todas las cosas. El es un-. . . él—él no sabe lo que es. El ya no se puede producir. Un mulo no puede ser cruzado con otra mula y llegar a ser una mula. Allí termina. El no sabe de dónde vino su papá, ni tampoco conoce a su mamá, porque él es un pequeño—un pequeño burro y una yegua. Dios nunca hizo eso. No le atribuyan tal cosa a Dios. Dios nunca hizo eso. Dios dijo: “Todo producirá según su género”. Sí, señor. Pero un mulo es un—un-. . . su papá era un burro y su mamá era una yegua, así que él no sabe a qué pertenece. El—él—él es un caballo tratando de ser un mulo, o un mulo. . . o él es un caballo tratando de ser un burro, un burro tratando de ser un caballo. El no sabe a dónde pertenece. Y él es la cosa más terca que hay en el mundo. Uno no puede tener ni un poquito de confianza en él.

<sup>71</sup> Y de esa manera es mucha gente en la iglesia. Ellos no saben quién es su papá, no saben quién es su mamá. Lo único que saben, es que son ya sea Presbiterianos, Metodistas, Bautistas, o Pentecostales, o algo. Ellos no saben de dónde vienen. Y a un burro viejo, uno le puede gritar tanto como quiera gritarle, y él se quedará parado allí y parará esas grandes orejas, y mirará. Uno puede predicarles toda la noche, y no saben ni un poquito más cuando se van que lo que sabían cuando entraron. Ahora, eso es correcto. No quiero ser grosero, pero quiero decirles la Verdad.

<sup>72</sup> Pero hay una cosa que pueden hacer, son buenos trabajadores. Oh, sólo trabajan, trabajan, trabajan, trabajan. Eso me trae a la mente un montón de estos Armenianos que siempre están tratando de abrirse camino hacia el Cielo. Eso es correcto, un mulo. Oh, la Sociedad Auxiliar de Damas, y las cenas de pollo, para el salario, del predicador. “Y tenemos que tener este baile, y esto social”. Sólo es trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar, trabajar. Y, ellos, ¿para qué están trabajando?

<sup>73</sup> Pregúntenles: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?”

<sup>74</sup> Ellos paran sus orejas, y no saben a dónde pertenecen: “¿Qué quiere decir? ¿Dónde fue que todo esto? ¿Qué quiere decir Ud., con el Espíritu Santo? Yo nunca he oído nada al respecto. Oh, Ud. debe ser alguna clase de fanático”. ¿Ven?, no saben quién era papá, o quién era mamá, tampoco. Y uno tiene que

golpearlos en todo lo que uno hace, golpearlos *aquí* y golpearlos *allí*, y golpearlos *aquí* y golpearlos *allí*. Eso es correcto, un mulo viejo.

<sup>75</sup> Pero, les digo, Uds. no tienen que hacer eso con un verdadero caballo de pura sangre. Sólo truene el látigo sobre él una vez, y hermano, él sale disparado. El sabe lo que está haciendo. ¡Oh, qué agradable es montar un pura sangre! Qué agradable es decir: “Vamos, caballo”. Oh, hombre, más vale que se agarren fuerte, él dejará la silla en el aire.

<sup>76</sup> De esa manera es con Cristianos de pura sangre verdaderos. ¡Aleluya! “Recibid el Espíritu Santo. Arrepentíos, cada uno de vosotros y bautícese, en el Nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados”. Salen disparados, tan rápido como pueden llegar al agua, ellos salen disparados. No pueden descansar día y noche hasta que ellos reciben el Espíritu Santo. ¿Por qué? Uds. saben, un Cristiano sabe quién era su Papá. ¿Ven?, se necesitan dos para producir un nacimiento. Eso es correcto, papá y mamá. La mula no sabe quién era papá, o quién era mamá. Pero nosotros sabemos Quién era Papá y Mamá, porque nacimos de la Palabra escrita de Dios, confirmada por el Espíritu. Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Si os arrepentís y os bautizáis, cada uno de vosotros, en el Nombre del Señor Jesucristo, para perdón de vuestros pecados, recibiréis el don del Espíritu Santo”.

<sup>77</sup> Y hermano, un verdadero Cristiano nacido de nuevo, (oh, hermano), su espíritu, tan pronto como él recibe la Palabra, él recibe el Espíritu Santo. ¡Pregúntenle algo entonces! El sabe dónde está parado. “¿Cree Ud. en sanidad Divina?” “¡Amén!” “¿Cree Ud. en la Segunda Venida?” “¡Amén!”

<sup>78</sup> Pregúntenle eso a una mula. La religión de las mulas: “Um, yo no sé. El Doctor Jones dijo una vez. . .” ¡Ah! Allí lo tienen, van en pos de Saúl. ¿Ven? “Oh, ellos no saben. Bueno, les digo, mi iglesia no está segura de Ello”.

<sup>79</sup> Oh, hermano, pero un hombre y una mujer nacidos de nuevo están tan seguros de la venida del Señor Jesús, ellos están tan seguros de que recibieron el Espíritu Santo así como que hay un Espíritu Santo para ser dado.

<sup>80</sup> Ahora, Jesús dijo. . . La mujer junto al pozo: “Nosotros adoramos en este monte, y los Judíos adoran en Jerusalén”.

<sup>81</sup> El dijo: “¡Mujer, oye Mis Palabras! La hora viene, y ahora es, cuando el Padre busca a aquellos que lo adorarán en el Espíritu y en la Verdad”.

<sup>82</sup> Tu Palabra es la Verdad. Y todo hombre que lee la Biblia y cree toda Palabra que esa Biblia dice, y sigue Sus instrucciones, y recibe el mismo Espíritu Santo que ellos recibieron, de la misma manera que ellos lo recibieron, los mismos resultados

que ellos recibieron, el mismo poder que obtuvieron cuando ellos lo recibieron, él sabe quién era su Papá y su Mamá. El sabe que él está lavado en la Sangre del Señor Jesucristo, nacido del Espíritu, lleno con la unción de Dios. El sabe dónde está parado. ¡Seguro! El está en Canaán. El sabe de dónde viene. De esa manera es con un verdadero Cristiano. Pregúntenle: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?” “¡Amén, hermano!”

<sup>83</sup> Parado el otro día junto a una santa anciana, de noventa y dos años, hablando con su pastor de ochenta años, yo dije: “¿Abuelita?”

Tan brillante como podía ser, ella dijo: “Sí, mi hijo”.

<sup>84</sup> Yo dije: “¿Cuánto tiempo hace desde que Ud. recibió el Espíritu Santo?”

Ella dijo: “¡Gloria a Dios! Hace como sesenta años lo recibí”.

<sup>85</sup> Ahora, si ella hubiera sido una mula, ella hubiera dicho: “Ahora, espere un momento, yo fui confirmada y rociada cuando tenía. . . Bueno, ciertamente, y ellos me llevaron a la iglesia y le llevé mi carta a *Fulano*”. ¡Oh, misericordia de mí! Ellos ni siquiera saben a dónde pertenecen.

<sup>86</sup> Pero ella sabía de dónde venía su primogenitura. Ella estaba allí cuando sucedió. Ella había nacido del agua y del Espíritu. Ella sabía, y el agua por medio del lavamiento del agua por la Palabra, se requiere la Palabra.

<sup>87</sup> Ahora observen cómo es dirigido esto: “A aquellos que están en Cristo Jesús”. Pablo, ahora recuerden. . . Yo estoy tomando mucho tiempo, pero no voy a terminar este capítulo. Pero yo me daré prisa. . . ¿Les gusta? Oh, nos dice dónde estamos, pero no podemos hacerlo en una sola noche. Necesitamos un mes o dos de esto, cada noche, pasar por Ello, Palabra por Palabra. Ir y verlo en las historias y presentárselos, Palabra por Palabra, y mostrarles que es la Verdad. Ahora permítanme leer rápidamente ese versículo otra vez.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios (no por la voluntad del hombre), a los santos y (conjunción) fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:*

<sup>88</sup> Significa que, “Ellos han sido llamados fuera, separados, y ahora han sido bautizados por el Espíritu Santo, y están en Cristo Jesús. Yo estoy dirigiendo esta epístola a Uds., mis amados”. ¡Oh! Yo pienso en Pablo allá con ellos ahorita mismo, ¡oh, cuán contento! A ese pequeño apóstol le cortaron su cabeza allá. Yo me paré junto al lugar donde ellos le cortaron su cabeza. Pero, oh, su cabeza está puesta en ese nuevo cuerpo, y nunca puede ser cortada de nuevo. Y él está parado allá con ellos en

este mismo momento, el mismo apóstol que escribió esto. Y dijo: “¡A vosotros que estáis en Cristo Jesús! Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en este Cuerpo”. Ahora miren.

*Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.*

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda... (Oh, ¿oye Ud. eso, Charlie?)... bendijo con toda bendición espiritual... .*

<sup>89</sup> No solamente algunas para los apóstoles, y algunas para esto, pero El nos bendijo con toda bendición espiritual. El mismo Espíritu Santo que cayó en el Día de Pentecostés es el mismo Espíritu Santo aquí esta noche. El mismo Espíritu Santo que hizo a María gritar y hablar en lenguas, y tener un tiempo maravilloso y regocijarse, y las cosas que ella hizo, es el mismo Espíritu Santo aquí esta noche. El mismo Espíritu Santo que dejó a Pablo en aquella nave, donde parecía como que estaba inundado y estaba perdido, catorce días y noches, sin luna o estrellas. El miró hacia afuera y cada ola tenía un diablo en ella, mirando, y destellando sus dientes, y dijo: “Te voy a hundir ahora, muchacho. Ahora te tengo”.

<sup>90</sup> Y mientras Pablo fue a orar un poco, allí se paró un Angel, dijo: “No temas, Pablo. Esta nave va a naufragar en una cierta isla. Ve y come tu cena, todo está bien ahora”.

<sup>91</sup> Aquí venía con esas cadenas sobre sus pequeños brazos, arrastrándolas con sus pies, y dijo: “Tened buen ánimo, varones, porque el Dios, el Angel de Dios, de quien soy siervo, estuvo conmigo y dijo: ‘Pablo, no temas’”. Ese mismo Espíritu Santo está aquí esta noche, el mismo Espíritu de Dios, ministrándonos las mismas bendiciones espirituales.

*... nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales... .*

<sup>92</sup> Oh, paremos aquí sólo un minuto más. “En lugares celestiales”. Ahora, no en cualquier parte, sino en lugares celestiales. Estamos reunidos en “celestiales”, significa la posición del creyente. Que, si yo estoy preparado en oración, Uds. están preparados en oración, o la iglesia está preparada en oración, y estamos listos para el Mensaje, y nos hemos reunido como santos, llamados fuera, bautizados con el Espíritu Santo, llenos con las bendiciones de Dios, llamados, elegidos, estamos juntos en lugares Celestiales ahora, somos Celestiales en nuestras almas. Nuestros espíritus nos han traído a una atmósfera Celestial. ¡Oh, hermano! ¡Allí lo tienen, una atmósfera Celestial! Oh, ¿qué pudiera suceder esta noche, qué pudiera suceder esta noche si estuviéramos sentados aquí en una atmósfera Celestial, y el Espíritu Santo moviéndose sobre



cada corazón que ha sido regenerado y ha llegado a ser una nueva criatura en Cristo Jesús? Todos los pecados están bajo la Sangre, en perfecta adoración, con nuestras manos alzadas a Dios y nuestros corazones levantados, sentados en lugares Celestiales en Cristo Jesús, adorando juntos en los lugares Celestiales.

<sup>93</sup> ¿Se han sentado alguna vez en uno? Oh, yo me he sentado hasta llorar de gozo y decir: “Dios, nunca dejes que me vaya de aquí”. ¡Lugares Celestiales en Cristo Jesús!

<sup>94</sup> ¿Bendiciéndonos con qué? Sanidad Divina, previo conocimiento, revelación, visiones, poderes, lenguas, interpretaciones, sabiduría, ciencia, todas las bendiciones Celestiales, y gozo inefable y lleno de Gloria, cada corazón lleno con el Espíritu, caminando juntos, sentados juntos en lugares Celestiales, ni un solo mal pensamiento entre nosotros, ni un solo cigarrillo fumado, ni un solo vestido corto, ni un solo *esto*, *aquello* o lo *otro*, ni un solo mal pensamiento, nadie tiene algo en contra el uno del otro, todos hablando en amor y armonía, todos unánimes juntos: “entonces de repente vino del Cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba”. Allí lo tienen: “Nos bendijo con toda bendición espiritual”.

<sup>95</sup> Entonces el Espíritu Santo pudiera caer sobre alguien, y decir: “ASI DICE EL SEÑOR. Ve a un cierto lugar y has una cierta cosa”. Obsérvenlo suceder así de rápido. [El Hermano Branham truena sus dedos tres veces.—Editor] ¿Ven? “ASI DICE EL SEÑOR. Haz una cierta cosa en un cierto lugar”. Obsérvenlo suceder de esa manera. [El Hermano Branham truena sus dedos dos veces.]

<sup>96</sup> “Nos bendijo en todas las bendiciones Celestiales en lugares Celestiales”. ¡Observen!

*Según nos escogió. . .*

<sup>97</sup> ¿Lo escogimos nosotros a El, o nos escogió El a nosotros? El nos escogió. ¿Cuándo? ¿La noche en que lo aceptamos a El? ¡Escogidos!

*Según nos escogió en él antes de las fundaciones del mundo, para que fuésemos santos. . . sin mancha delante de él,*

*En. . .(¿denominaciones?). . .en amor. . .*

<sup>98</sup> ¿Cuándo nos escogió Dios? ¿Cuándo los escogió Dios a Uds. que tienen el Espíritu Santo? ¿Cuándo los escogió El? Antes de la fundación del mundo. [Espacio en blanco en la cinta.—Editor]. . . fundación del mundo. El los escogió. Y envió a Jesús para que El pudiera ser la propiciación de sus pecados, para llamarlos a reconciliación, a El mismo, al amor. Oh, desearía que tuviéramos sólo unos cuantos minutos más de tiempo.

<sup>99</sup> Antes de que vayamos más adelante, permítanme ir atrás, Génesis 1:26. Lo voy a continuar el miércoles. Cuando Dios hizo al hombre. . . Antes de que El hiciera al hombre, El se llamó a Sí mismo “El”, E-l, El; E-l-h, “Elah”, “Elohim”. La palabra significa, en el hebreo, “el autoexistente”, El solo. Nada existía antes que El, El era toda la existencia que había, ¡El autoexistente! El, Elah, Elohim, significa el “todosuficiente, omnipotente, Todopoderoso, autoexistente”. ¡Oh!

<sup>100</sup> Pero en Génesis 2, cuando El hizo al hombre, El dijo: “Yo soy”, Y-a-h-u, J-u-v-u-h, Jvhu, “Jehová”. ¿Qué significaba? “Yo soy el todoexistente Quien he creado algo tomado de Mí mismo, para que sea hijo Mío, o un pequeñito temporal, o aficionado, Mío”. ¡Gloria! ¿Por qué? El le dio al hombre. . . Jehová significa que El le dio al hombre que fuera un dios aficionado. Porque El es Padre, Dios, y El hizo al hombre un dios aficionado, así que El ya no es autoexistente, El existe con Su familia. Elah, Elah, Elohim. Ahora, ahora El es Jehová. *Jehová*, significando, el “que existe con Su familia”. Ahora, Dios hizo al hombre para que fuera el predominante sobre toda la tierra, él tenía dominio. Y la tierra era el dominio del hombre. ¿Es eso Escritura? Entonces si ese era su dominio, él era dios sobre la tierra. El podía hablar, y así era. El podía hablar *esto*, y así era. Allí está El, Dios, Jehová, el que una vez existía en autoexistencia, pero ahora existe con Su familia, y Sus pequeñitos con El. Allí lo tienen.

<sup>101</sup> Ahora, lean eso. Entraremos en ello el miércoles en la noche, cuando tengamos más tiempo. Sólo tenemos como quince minutos más y vamos a. . . Yo pensé que llegaría a un cierto punto aquí, pero no lo haremos, a donde estamos sellados con el Espíritu Santo de la promesa. Muy bien.

<sup>102</sup> Ahora, ¿cuándo fuimos llamados a ser siervos de Dios? ¿Cuándo fue llamado Orman Neville a ser un siervo de Dios? ¡Oh, hermanos! Me asombra. Les diré, veamos algunas Escrituras. Yo quiero que Ud. busque Primera de Pedro 1:20. Y Pat, busque Apocalipsis 17:8. Y yo buscaré Apocalipsis 13. Ahora queremos escuchar aquí, Uds. quieren saber cuándo los llamó Dios para ser Cristianos. Oh, amo esto. Esto es: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Muy bien, Hermano Neville, Ud. tiene Primera de Pedro 1:20. [El Hermano Neville dice: “1:20”.—Editor] Así que lea 1:19 y 1:20. Escuchen esto. [“1:19 y 20”.] Sí. [El Hermano Neville lee Primera de Pedro 1:19-20.]

*Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,*

*Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.*

103 ¿Cuándo fue destinado El? Antes de la fundación del mundo. Hermano Pat, lea Apocalipsis 17:8 por mí. [El Hermano Pat lee Apocalipsis 17:8.—Editor]:

*La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.*

104 ¿Quién va a ser engañado? ¿Quién va a ser engañado por esta persona religiosa como lo fue Saúl? Eso fue tan astuto y tan perfecto al grado que engañaría a los ¿qué? A los E-... [La congregación contesta: “-legidos”.—Editor] si... [“fuere posible”.] si fuere posible. Muy bien, Apocalipsis 13:8, permítanme leerlo para Uds.

*Y la adoraron todos los moradores de la tierra... la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado antes del principio del mundo.*

105 ¿Cuándo fueron puestos nuestros nombres en el Libro de la Vida del Cordero? Cuando el Cordero fue inmolado antes del principio del mundo. Cuando Dios era Jehová, El, Elah, Elohim, el autoexistente. Así como un Diamante muy grande, y El no podía ser nada más, pero adentro de este Diamante Sus atributos había un Salvador. En estos atributos, dentro de El, había un Sanador. Bueno, no había nada que salvar y nada que sanar, pero Sus atributos lo produjeron. Así que, entonces antes del principio del mundo, cuando El sabía, que el gran despliegue de El aquí, que El sería un Salvador, que El vendría y sería hecho carne y moraría entre nosotros, y El sabía que por Sus llagas seríamos curados, El inmoló al Cordero en Su Libro antes del principio del mundo, y escribió el nombre de Uds. en ese Libro antes del principio del mundo. ¡Oh!

106 ¡Escuchen Esto! Predestinación mira hacia atrás al previo conocimiento, quiero decir a la elección. Elección mira hacia atrás al previo conocimiento, y predestinación mira hacia el destino. No olviden eso, que elección mira aquí atrás, aquí está: “Yo era una espina. Yo nací en pecado, fui formado en iniquidad, vine al mundo hablando mentiras, nací entre pecadores. Papá y mamá y toda mi familia entera, pecadores. Yo era una espina. Pero, de repente, me convertí en un grano de trigo. ¿Cómo sucedió?” Eso, ¿qué es eso? Elección. Dios, antes de la fundación del mundo, eligió que la espina iba a convertirse en un grano de trigo. “Ahora sé que soy un grano de trigo, porque soy salvo. ¿Cómo lo hago?” Veo hacia atrás y veo que El lo predestinó, hace mucho tiempo. Por medio de previo conocimiento El vio que lo amaría, así que El hizo una

propiciación a través de Su propio Hijo, para que a través de El yo pudiera convertirme de una espina a un grano de trigo. “Ahora, ¿en dónde estoy ahora?” Soy salvo, estoy caminando en la gracia de Dios. “¿Qué ve la predestinación?” Al destino. “¿Adónde me va a llevar El, y adónde voy?” Amén. Eso lo tiene a uno agarrado. Allí lo tienen.

<sup>107</sup> Ahora leamos sólo un poquito más adelante, y entonces tendremos que terminar dentro de muy poco.

*Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos...sin mancha delante de él,*

*En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados, predestinados para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.*

<sup>108</sup> ¿Qué hizo El? El, por previo conocimiento, nos vio anticipadamente, sabiendo que El era un Salvador, autoexistente. No había Angeles, nada; sólo Dios, Elah, Elohim, El autoexistente, nadie más sino El solo. Pero en El había un Salvador. Pues, ¿qué es lo que El iba a salvar, no había nada perdido? Sabiendo eso, entonces El sabía que este gran atributo en El proyectaría algo más adelante que El podría salvar. Entonces cuando hizo eso, por medio de previo conocimiento El miró hacia abajo y vio a cada uno que lo aceptaría. Y entonces al hacerlo así, El dijo: “Para salvar eso, la única manera en que puedo hacerlo, será descender Yo mismo y ser hecho carne y poner el pecado del hombre sobre El, y morir por él, para que Yo pueda ser el que es adorado”, porque El es Dios, el objeto de adoración.

<sup>109</sup> Entonces El descendió y lo puso sobre Sí mismo. Y mientras El hizo eso, El hizo eso de manera que El pudiera salvarlos a Uds. quienes quieren ser salvados. ¿Ven Uds. lo que quiero decir? Por previo conocimiento, el Dios infinito, que sabía todas las cosas, vio al Cordero, y El inmoló al Cordero antes del principio del mundo, y El puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Y El vio lo engañoso de Satanás, lo que él iba a hacer. Así que El puso sus nombres allí. Y El dijo que el anticristo sería tan religioso, tan bueno, un individuo tan fino, un hombre tan inteligente, un hombre tan religioso, que él engañaría a los mismos escogidos si fuera posible. Pero es un imposible, porque sus nombres fueron preordenados antes de la fundación del mundo. Por elección El los escogió, y por predestinación ellos saben a dónde van. Allí lo tienen.

<sup>110</sup> Ahora, ¿quién pudiera dudar eso? Eso es lo que Pablo dijo. Esa es la Escritura de Pablo. Ese es el escrito de Pablo. Eso fue lo que él le enseñó a su iglesia. La iglesia, en posición, antes de la fundación del mundo. Cuando Dios, en Su dolor de parto, estaba

dando a luz, dándolos a luz a Uds., sabiendo lo que Uds. harían, El los colocó en posición dentro de Su propio Cuerpo, para ser una ama de casa, para ser un agricultor, para ser un predicador, para ser un profeta, para ser *esto* o para ser *aquello*. El los colocó en posición. Entonces cuando hemos salido de las tierras del ajo de Egipto, a través de santificación, y somos metidos a la tierra prometida siendo bautizados. . . Porque, la promesa de Dios es el Espíritu Santo. Efesios 4:30, dice: “No contristéis el Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados hasta el día de la redención”. Entonces Dios, habiendo predestinado la iglesia, El dijo: “Y toda la gente, habrá millones de millones que andarán muy religiosos y serán engañados”. Los únicos que no serán engañados serán aquellos que han entrado en la tierra prometida, quienes antes de la fundación del mundo tenían sus nombres puestos en el Libro de la Vida del Cordero, y han venido a la tierra prometida, y la están disfrutando.

<sup>111</sup> Mucha gente tiene temor de que Uds. van a actuar raro. Mucha gente tiene temor de que el Espíritu Santo los hará a Uds. hacer algo que Uds.—Uds. tendrán vergüenza de la gente. Mucha gente tiene temor de que van a llorar, y que sus amadas los verán llorando, o mamá, o su vecino, o su patrón los verá.

<sup>112</sup> Déjenme contarles acerca de un hombre en una ocasión, antes de terminar. Había un hombre llamado David, y cuando el arca de Dios había estado en la tierra Filistea, y cruzó al otro lado, jalada por un arca, un buey los estaba jalando, cuando David vio esa arca venir, él tenía puesta una pequeña vestidura, él corrió allá afuera, él golpeó sus pies en el aire, y saltó alrededor, y gritó y saltó, y danzó y saltó y danzó. ¡Y él, el rey de Israel! Y su esposa miró hacia afuera de la ventana y lo vio actuando tan extraño, ella lo menospreció. Pues, ella debe haber dicho: “¡El idiota! Mírenlo allá afuera, la manera en que él esta actuando, levantando sus pies en el aire, y saltando alrededor y actuando de esa manera. ¡Pues, él debe de estar loco!” Y esa noche cuando él entró, ella dijo, en palabras como éstas: “¡Pues, tú me has avergonzado. Pues tú, el rey, mi esposo, allá afuera haciendo eso, actuando de esa manera!”

<sup>113</sup> David dijo: “Mañana lo haré mejor que eso. ¡Sí, señor!” El dijo: “¿No sabes que estaba danzando para el Señor?” ¡El cruzó al otro lado! El estaba en la tierra de la promesa. El había perdido todo estilo propio y la suciedad del mundo. El estaba tan feliz de saber que el arca estaba entrando a su propia ciudad.

<sup>114</sup> Y, oh, les digo, alguna gente tiene temor de recibir el Espíritu Santo, temor de que ellos pudieran hablar en lenguas. Ellos tienen temor de que alguien fuera a decir: “Ahora, él es uno de esos tipos que hablan lenguas”. Ellos tienen temor de venir a la iglesia para ser bautizados en el Nombre de Jesucristo, porque ellos están avergonzados de Ello. ¡Ja! ¡Oh!

115 Alguien dijo que yo tendré que hacer que devuelvan mis cintas, porque he predicado de ser bautizado en el Nombre de Jesucristo. Yo no voy a hacer que las devuelvan. ¡Voy a hacer más! Eso es correcto, correcto, ¡voy a hacer más! Esa es la Biblia. ¡Si a ellos no les gusta lo que hicimos ayer, sólo observen lo que vamos a hacer mañana! Eso es lo que hay que hacer, ¿ven?, sólo sigan adelante. No hay fin para ello, porque es del Señor. Es Dios.

116 ¿Saben lo que hizo Dios? Dios miró hacia abajo desde el Cielo, El dijo: “David, tú eres un hombre conforme a Mi propio corazón”. David no estaba avergonzado. El era un siervo del Señor. El amaba al Señor. Y él estaba tan feliz, tan lleno de alegría, al grado que él no pensó acerca del prestigio humano.

117 ¿Ven Uds.?, como dije en mi sermón esta mañana, tenemos tanto temor, que queremos un Saúl para que nos enseñe, queremos un Saúl de algún seminario que nos diga cómo debemos hacer nuestra religión y cómo lo debemos de hacer. Eso está en el otro lado del Jordán. En este lado, el Espíritu Santo guía. Aquí Uds. están fuera de esa suciedad. Aquí a Uds. no les importa qué piensen ellos. Aquí Uds. están muertos, y su vida está escondida en Cristo por medio. . . y sellados por el Espíritu Santo. A Uds. no les importa. Uds. están viviendo en Canaán. Uds. pueden participar del buen maíz. Uds. son unas nuevas criaturas en Cristo Jesús. Uds. van con destino a la tierra prometida.

118 Yo recuerdo el estar allá parado, Hermano Collins, hace algunos treinta años, cuando todavía no se había construido esta iglesia. Fue una pequeña reunión en una carpa colocada aquí en la esquina, mi primera reunión. Yo estaba predicando este mismo Evangelio, la misma cosa, las inescrutables riquezas de Cristo, el bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo, creyendo que toda Palabra es la Verdad, el bautismo del Espíritu Santo, sanidad Divina, los poderes de Dios, así como lo predico ahora, nunca me desvié una sola pulgada de nada de Ello. Dios me ha revelado más de Ella a mí, así que, a medida El la revela, yo sólo sigo trayéndola. El nunca le quita de lo que ha habido, El sólo sigue añadiéndole más.

119 Yo estuve allá cuando cerca de quinientas personas estaban de pie en las orillas cantando: “Yo me paro en las riberas tormentosas del jordan, y le echo una mirada deseosa, a la tierra hermosa y feliz de Canaán, donde se encuentran mis posesiones. ¿Cuándo llegaré a esa costa saludable y seré bendecido para siempre, cuándo llegaré y estaré en. . . de mi Padre, y descansaré para siempre?” Cuando empezaron a cantar eso, yo llevaba a un muchacho al río para bautizarlo allí en el Nombre del Señor Jesús. Yo dije: “Padre Celestial, mientras traigo a este muchacho a Ti en base a su confesión. . .” Yo mismo era tan

sólo un muchacho, tengo las fotografías de ello en la casa. Dije: “Cuando lo bautice con agua, Señor, en base a su confesión, en el Nombre de Jesucristo el Hijo de Dios, Tú llénalo con el Espíritu Santo”. Y como en ese momento Algo emitió un torbellino, y aquí venía hacia abajo girando, la Estrella Resplandeciente de la Mañana estaba allí. Allí estuvo esa Luz que Uds. ven allí en la fotografía. Allí estuvo.

<sup>120</sup> Fue alrededor del mundo, allá arriba en Canadá y alrededor. Dijeron: “Una Luz mística aparece sobre un ministro Bautista local mientras él estaba bautizando”.

<sup>121</sup> Hace unos días, cuando el Doctor Lamsa vino a mí, y nunca supo nada acerca de eso, y me trajo una fotografía, la cual el hermano tiene allí ahora con él. ¿Tiene Ud. esa fotografía? ¿Tiene la Biblia con Ud., puesta ahí, estaba en su libro? Muy bien. Había una fotografía del antiguo signo Hebreo de Dios, exactamente aquello que existió en los días de Job, antes de que la Biblia fuera escrita. Dios en Sus tres atributos, no tres dioses. Un Dios en tres atributos. Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres oficios en los que Dios obró. ¡No tres dioses, tres atributos! Y allí estaba. Cuando ese gran hombre, el Doctor Lamsa, la traducción de la Biblia Lamsa, cuando él dijo esa mañana. Cuando le dije eso, yo dije—yo dije: “¿Qué es ese signo?”

<sup>122</sup> El dijo: “Ese es el signo antiguo de Dios, en el Hebreo. Dios, un Dios en tres atributos”.

Yo dije: “¿Tales como Padre, Hijo, y Espíritu Santo?”

<sup>123</sup> El se detuvo, y puso su taza de café abajo, él me miró. Gene, creo que tú estabas allí, Leo. Dijo: “¿Cree Ud. eso?”

Yo dije: “Con todo mi corazón”.

<sup>124</sup> El dijo: “Anoche, estando en su reunión, Hermano Branham, vi ese discernimiento. Yo nunca antes lo he visto en América, en mi tierra”. El dijo: “Esta gente Americana ni siquiera conoce la Biblia. La única cosa que conocen es su denominación. Ellos ni siquiera saben dónde están parados”. Dijo: “Ellos no saben nada”. El dijo: “Pero cuando yo estuve allí anoche”, dijo, “yo dije. . .” Ahora, Hermano Gene, yo sólo digo esto con reverencia y amor y cosas semejantes. El dijo: “Yo dije: ‘Ese debe ser un profeta’. Pero cuando veo que Ud. cree que Padre, Hijo y Espíritu Santo no eran tres dioses, eran atributos, entonces yo sé que Ud. es un profeta de Dios, o no fuera revelado a Ud. de esa manera”. El dijo: “Esa es una señal perfecta”. Dijo: “Yo nunca. . .” Dijo: “¿No es Ud. unitario?”

<sup>125</sup> Yo dije: “No, señor. Yo no soy unitario. Yo creo que Dios es el Dios Todopoderoso, y los tres atributos sólo son tres oficios en los que el Dios único vivió”.

126 El dijo: “¡Bendito sea su corazón!” El dijo: “Algún día Ud. derramará su sangre sobre la tierra por eso, pero”, dijo, “los profetas siempre mueren por su causa”.

127 Y dije: “Sea así, si eso quiere mi Señor”. La traducción de la Biblia Lamsa.

128 Oh, es tan cierto. Cuántas veces, como le digo a esta iglesia, como Samuel dijo antes de que escogieran a Saúl: “Antes de que Uds. vayan y se unan a alguna denominación ahora, y se envuelvan en alguna clase de religión, ¿por qué no permiten que el Espíritu Santo los guíe?” Por qué no toman a Dios como su Líder y permiten que El los bendiga, y se olvidan acerca de su denominación. Ahora, no estoy diciendo que no pertenezcan a ninguna denominación de iglesia, Uds. pertenezcan a cualquiera que deseen. Eso depende de Uds. Pero les estoy diciendo, como individuos, permitan que el Espíritu Santo los guíe. Lean la Biblia. Y lo que la Biblia dice que hagan, háganlo. Dios los bendiga.

129 Y ahora he esperado mucho tiempo. Me pregunto si hay algunos aquí que quieran pasar por la línea de oración para que se ore por ellos. Si los hay, que levanten sus manos. Sólo uno, dos, tres. Muy bien. Vengan Uds. acá arriba y párense aquí entonces si lo desean, en este momento, y—y tendremos oración. Y luego vamos a . . . No quiero que se vayan todavía. Quiero hacer algo aquí oficialmente antes de que nosotros—nosotros terminemos.

130 ¿A cuántos les gusta el estudio del Libro de Gálatas. . . oh, quiero decir Efesios? Ahora, el miércoles en la noche, vamos a entrar al Sello. Y luego el siguiente domingo en la mañana, vamos a entrar en colocar a la iglesia en posición. Oh, si. . . Probablemente entraremos en eso; este miércoles que viene por la noche, a Uds. que están aquí de Jeff. [Jeffersonville.—Traductor] Colocando en posición a la iglesia dónde ellos pertenecen, cada uno. Cómo somos llamados por la adopción. Dios nos ha adoptado como hijos, somos hijos por nacimiento. Adoptados y colocados en posición por el Espíritu Santo. ¡Miren! Cada uno de ellos eran Hebreos, cuando cruzaron el río, pero Josué repartió la tierra y le dio a cada uno su tierra de acuerdo al clamor de su madre en el nacimiento, donde el Espíritu Santo le dijo a ella.

131 Miren a Jacob cuando se estaba muriendo, un profeta, ciego, subió sus pies en la cama, dijo: “Venid hijos de Jacob y os declararé dónde estaréis en el último día”. ¡Gloria! [El Hermano Branham aplaude dos veces.—Editor] Oh, yo sé que quizás yo parezca extraño. La gente quizás parezca extraña. ¡Pero, oh, si Uds. tan sólo supieran la—la seguridad, el—el ardor en el corazón! “Venid y os diré dónde estaréis en los últimos días”. Y yo puedo tomar esa misma Escritura, y tomar el mapa



de dónde están los Judíos hoy y probarles que están exactamente en el mismo lugar que Jacob dijo que estarían en los últimos días. Y ellos nunca, allí, no han estado en ese lugar hasta que regresaron desde el 7 de Mayo de 1946, la noche que el Angel del Señor se me apareció allá arriba y dijo para esta misión. Y puedo mostrarles que, cuando regresaron a la nueva tierra, llegaron exactamente a los lugares donde Jacob dijo que estarían. Y allí están ellos hoy. ¡Oh, oh, hermanos, oh, hermanos! Estamos un día más cerca a Casa, eso es todo.

<sup>132</sup> Uds. gente querida, Uds. están enfermos, o no estarían parados allí sólo por estar parados. Yo soy su hermano. Tengo una comisión de Dios para orar por los enfermos. No como mi. . . como que tengo poder para sanar, no lo tengo. Pero tengo poder de oración. Como dije esta mañana, David no tenía nada más que una pequeña hondita, pero él dijo: “Yo sé lo que hará con el poder de Dios en ella”. ¿Ven? Sólo tengo una pequeña oración que ofrecer por Uds., y mis manos para ponerlas sobre Uds., pero yo sé lo que la fe en Dios hará. Lo ha hecho por otros, lo hará por Uds. Crean eso ahora mientras se acercan, sólo un poquito más cerca al lugar.

<sup>133</sup> Ahora, me pregunto, para hacer esto más eficiente, si le pido a mi hermano que venga aquí y los unja con aceite. ¿Haría eso, Hermano Neville? Le pediré a la iglesia si se inclinan en oración.

<sup>134</sup> Ahora recuerden, la semana pasada cuando yo estaba tan enfermo con ese aceite de ricino, hubiera dado cualquier cosa si alguien hubiera pasado por allí y hubiera puesto manos sobre mí. Si yo hubiera podido hacer que alguien pasara, que Dios hubiera bendecido y ayudado, yo lo hubiera apreciado tanto. Uds. se sienten ahora como yo me sentía entonces. Uds. se sienten ahora que quieren que yo haga así como yo quería que alguien hiciera por mí entonces. Dios no permita que alguna vez rehuya el trabajo. Que yo siempre, ya sea que esté cansado, que esté fatigado, que casi no pueda alejar un pie del otro, que yo vaya, porque voy a encontrar a cada uno de Uds. otra vez, allá en aquella Tierra allá.

<sup>135</sup> Entonces Uds. mujeres ancianas y hombres ancianos, quebrantados, el pelo canoso y cayéndose, y cayéndose en pedazos como una rosa que ha abierto su botoncito, se despoja de sus pétalos y se está cayendo, Uds. se están cayendo en pedazos, ¿no es así? Eso es correcto. Sólo. . . Y lo único por lo que quieren permanecer juntos es para brillar para la gloria de Dios. Así que ahora cuando el enemigo los ha agarrado y salió corriendo, yo vengo con la honda de Dios, con una fe, con un don que Dios me dio. Aquí está lo que dije, para que Uds. lo entiendan. Yo dije: “Si tan sólo Pedro entrara, o algunos de ellos”. No digan eso. Uds. no tienen que orar por mí. Sólo entren

así, y digan, como a esta mujer, digan: “¿Es Ud. la Hermana *Fulana de Tal?*” ¿Cuál es su nombre? Hermana Howard. Diría: “Ud. es la Hermana Howard. ¿Es Ud. una creyente, Hermana Howard? ¿Cree Ud., es Ud. una creyente? Entonces, ¿ve Ud.?, Ud. tiene derecho a todas las bendiciones redentivas”. Entonces yo diría: “Hermana Howard, todo va a estar muy bien”, y me iría. Oh, cuán... Yo dije: “Yo gritaría, yo clamaría”. Diría: “Señor, simplemente tiene que ser. Simplemente tiene que ser”.

<sup>136</sup> Y pensé: “Pues, la gente piensa esa misma cosa cuando vengo a orar por ellos”. Así que eso es. ¿Ven lo que quiero decir?

<sup>137</sup> Yo me he parado, muchas veces, y tomé gente, y decía: “Oh, preciosa hermana, ¿lo va a creer? Oh, ¿lo va a creer?” “Señor, oh Dios, haz que lo crean. Has que lo crean”. “Oh, por favor, ¿lo acepta ahora?” Eso no es. Ya pasé de eso. Yo pasé más allá de eso.

Sólo digo esto: “Hermana Howard, ¿es Ud. una creyente?”

“Sí, lo soy”.

<sup>138</sup> “Muy bien, Hermana Howard, si Ud. es una creyente, Ud. es una heredera a todo lo que Dios tiene”. Y sólo tomo su mano. ¿Ven? Yo creo eso. Yo hago contacto con la Hermana Howard al poner mis manos sobre ella. Jesús nunca dijo “oren por ellos”, El dijo: “Sólo pongan sus manos sobre ellos”. Eso es, entonces ella es sanada. Ella puede decir: “Todo va a estar bien”, Hermana Howard. Entonces Ud. se puede ir a casa y estar bien. Dios la bendiga.

<sup>139</sup> ¿Ud. es la hermana...? [La hermana dice: “Hampton”.—Editor] Hermana Hampton, Ud. es una creyente, ¿no es así? Ud. es una heredera a todo lo que El tiene. Dios sea con Ud. Hermana Hampton. Vaya a casa y esté bien ahora. Jesucristo la ha sanado. [El Hermano Branham continúa orando por la gente.]



ADOPCION, Parte I .....	Página 1
Efesios Es Paralelo A Josué, cinta número SPN60-0515E	
15 de Mayo de 1960, Domingo por la noche	
ADOPCION, Parte II .....	Página 27
Los Hijos De Dios Manifestados, cinta número SPN60-0518	
18 de Mayo de 1960, Miércoles por la noche	
ADOPCION, Parte III .....	Página 69
La Posición En Cristo, cinta número SPN60-0522M	
22 de Mayo de 1960, Domingo por la mañana	
ADOPCION, Parte IV .....	Página 111
Adopción, cinta número SPN60-0522E	
22 de Mayo de 1960, Domingo por la noche	

Esto Mensajes fueron predicados originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2012.

SPANISH

©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
 P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)